

Relato viaje Francia 2008

Partimos el 14 de Agosto, sobre las 5 de la tarde desde Valladolid, el tiempo es bueno, y el tráfico no es tan intenso como esperábamos, teniendo en cuenta que es día de operación salida.

Tras pasar Burgos sin novedad, encaramos la autopista hacia Vitoria, y tras una paradita continuamos hacia San Sebastián, e Irún.

Sobre las 8 y media atravesamos la “frontera”, donde tan sólo por unos carteles sabemos que hemos cambiado de país. Tanto la zona de España, como la francesa, son preciosas y nos anotamos el viaje para el futuro.

Tomamos la autopista y comenzamos con las gracetitas francesas, somos vehículo tipo 2 y a pagar un 60% más que los turismos. En fin, ya lo habíamos leído en el foro a otros compis, y nos vamos haciendo a la idea de que va a haber que ir soltando los eurillos.

Después de 45 min de autovía tomamos la salida de Capbreton, y nos dirigimos a St. Vincent de Tyrosse, al área del supermercado Netto que llevábamos marcada en el GPS. Afortunadamente nos lleva hasta la puerta sin contratiempos, y descubrimos que hay otras 3 autos pernoctando. Estacionamos y nos preparamos a cenar y posteriormente a dormir.

La noche es tranquila, aunque algo ruidosa por la proximidad de la carretera.



Area supermercado Netto, en St. Vincent de Tyrosse

Nos levantamos prontito para continuar el viaje, salgo para hacer unas fotos, y descubro que después de nosotros vinieron algunas autos más. Arrancamos y ponemos rumbo a Azay le Rideau, en el valle del Loira, nuestro primer destino.

EL VALLE DEL LOIRA

Según avanzamos por la autopista, vamos observando lo bonitas y completas que tienen las áreas de descanso, cada poquito tienes una y muy sombreadas, y bien organizadas, zona de turismos, de camiones y algo que ya nos hace ver que ya no estamos por España... ¡zona de “camping-car”! Para parar a comer son sitios recomendables, aunque para pernoctar, siempre seguiremos el consejo de no hacerlo, y salimos al primer pueblecito que encontremos, no queremos dar cancha a los posibles chorizos. De tal forma que paramos a comer en una de

ellas, y proseguimos el camino. Llegamos a la salida de la autopista, pagamos cerca de 40€ y tomamos dirección Azay le Rideau. La carretera es normal, tirando a estrechita pero bien pavimentada. Nos llama la atención la forma en que te hacen frenar en la entrada de estos pueblos, y es que te plantan una acera en mitad de la calzada, reduciendo el carril a uno solo, y no tienes prioridad, así que a entrar con cuidado y despacito.

Llegamos al pueblo, nos causa una agradable impresión y nos dirigimos al área de autocaravanas, que se encuentra justo a la entrada del camping. Está lleno, pero de momento nos dirigimos a llenar agua, pues no tenemos nada. Nuestro primer encuentro con las maquinitas que hasta ahora solo las había visto en fotos. Veo que no funcionan con euros, sino que hay que comprar la ficha (jetón) en el camping. Voy por ella, (5€) y a llenar. La rejilla de vaciado se encuentra en todo en centro de la zona, pero es más bien pequeña, y nos toca maniobrar varias veces hasta acertar, desde luego en este caso tener el desagüe extendido hasta un lado, tampoco nos va a servir de nada, más bien al contrario nos impedirá descargar.

Terminada la maniobra, damos otra vuelta y tenemos suerte, una auto italiana abandona el área y tomamos su sitio. Hay que decir que si bien repostar agua es algo caro, el parking es gratuito, con lo que no está nada mal.



Area de Azay le Rideau



Chateau d'Azay le Rideau

Nos preparamos y nos acercamos a ver el castillo. Está muy cerquita, a 5 minutos, y tras una calle alargada y estrecha, llegamos a la entrada. Pagamos las entradas y nos dirigimos al interior, del recinto, donde se ve el castillo, algo deteriorado y con zonas que se ven restauradas, aunque en general tiene una bella estampa. Lo visitamos por dentro, luego vemos los jardines y la capilla, y nos dirigimos al pueblo, a dar una vuelta. Tras degustar unos helados nos volvemos para la auto. Cenamos, un poco de TV y a dormir.

A la mañana siguiente tras el desayuno, un poco de servicio a la auto, incluyendo las descargas de aguas, y nos dirigimos a Villandry, el 2º castillo que vamos a visitar. Siguiendo el consejo del relato de nuestro compañero José Aranjuez, aparcamos la auto en el parking grande antes del castillo, junto a un área de picnic, y que está a tope de autos también, pero sin problemas para estacionar. Nos dirigimos andando hasta el castillo, la “receta” de entrada y a disfrutar del castillo y sobre todo de los espectaculares jardines. A los pocos minutos la 1ª faena.. me quedo sin batería en la cámara, brrrr! En fin, no puedo hacer nada, así que seguir la visita sin fotos. Luego caigo en la cuenta del móvil, y aunque no es lo mismo, al menos alguna foto puedo hacer. Los jardines son increíbles, y el huerto es lo más original que había visto, meter las hortalizas en parterres simulando un estupendo jardín, es algo digno de ver. Descubrimos que los setos son manzanos con esa forma, y que las manzanas enormes sirven de barrera natural.



Jardines del chateau de Villandry

Terminamos la visita, regresamos a la auto y nos dirigimos a Chenonceau. Al llegar vemos como se trata de uno de los puntos más turísticos de Francia, aparcamientos repletos, zona de autos, y mucha, mucha gente. También es verdad que es sábado y en mitad de un puente, y los franceses también salen eh?.



Parking del castillo de Chenonceau



Chateau de Chenonceau

Aparcamos y nos disponemos a comer, y como sigue habiendo mucha cola, esperamos un poco, intentando disfrutar del partido de baloncesto que juega España contra EEUU en la olimpiada. Después de $\frac{3}{4}$, vamos perdiendo por bastante, y decidimos irnos a ver el castillo...

Sacamos las entradas, y nos vamos hacia el castillo, al que se llega tras atravesar un precioso paseo de arboles. Lo bonito de este castillo, además de la construcción, es el entorno, y es que alrededor del castillo, se extienden varias hectáreas de terreno, unas zonas de jardines, otras de arboledas, en fin, un sitio privilegiado.

El castillo está situado justo en la orilla del río y tiene una galería que cruza por encima, y como curiosidad decir que durante la 1ª guerra mundial, sirvió de hospital, y cada lado de la galería estaba en una zona, aliados/alemanes.

Visitamos también los jardines, sesión de fotos y nos vamos para la autocaravana, pues ya sabemos por los compis que han estado, que aquí no dejan pernoctar, y efectivamente, cuando entramos en el parking, todas las autos tienen un papelito indicando que está prohibido permanecer en el parking durante la noche.

Ponemos rumbo a Amboise, nuestra a próxima parada. Vamos hasta el área, que tenemos marcada en el gps. Es un área junto al camping, de pago, (9 € /24h), se paga en un cajero automático y tomas la tarjeta para abrir la barrera. La zona está bastante bien, con todos los servicios y electricidad. Está hasta arriba, eso sí, y le pido a un francés que me haga hueco, ya que tenía su auto colocada ocupando 2 sitios. No pone pegas y me ayuda con la maniobra de aparcar, hay buen ambiente.



Area de Amboise



Chateau d' Amboise



Chateau de Chambord



Jardines de Chambord, de impresionantes dimensiones

A la mañana siguiente nos dirigimos al castillo, muy bonito, tanto por fuera como por dentro, con unas vistas espectaculares sobre el Loira. No eran tontos estos reyes, no...

Hacemos algunas compras, y nos vamos a por la auto, y ponemos rumbo a Chambord, ultimo castillo que visitamos, enorme, y nos damos una buena tunda paseando por su interior. Los jardines y las enormes parcelas de césped que rodean los casillos, acompañados de un tiempo bastante agradable, hacen que de pereza abandonar el sitio, pero nos queda mucho por descubrir y hay que ponerse en marcha.

Nuestra siguiente etapa era el área de Azé, pero nos sobra algo de tiempo, y preferimos adelantar viaje, y nos vamos por la autopista hacia Normandía. Al pasar Orleans, un enorme atasco nos pilla en medio, y para hacer 6 km invertimos casi 1h, y es que es domingo, y vuelta de un puente, y estas cosas son así en todos los países, atasco y mas atasco, estamos a 100 km de Paris y nos espera una buena, así que tomamos la 1ª salida posible, y nos vamos por otra ruta. Cuando se acercaba la hora de cenar, buscamos un área en ruta, y paramos. El área está hasta arriba, pero queda un huequecito, perfecto. Dormimos bien, y a la mañana siguiente compramos pan y croissants. Un buen desayuno y a seguir hasta Honfleur, parking a la entrada, y nos vamos de visita.

NORMANDIA

Honfleur es precioso, nos recuerda un poco a Luarca, con sus terracitas, sus barquitos marineros, pero luego seguimos el paseo y tiene un parque maravilloso, si vais con niños, les gustará.



Nueva sesión de fotos y para la auto, en dirección a Arromanches. Llegamos sobre las 7 de la tarde, hace fresco, el área a tope, incluso un desconsiderado está cenando con la auto sobre la zona de descarga. Menos mal que vamos llenos de agua y vacíos del resto, en fin, tenía apuntado como opción el parking del cine 360º, y para allá vamos. Al llegar vemos que no

vamos a dormir solos, al menos hay 40 o 50 autos mas. Nos acoplamos con una vista maravillosa sobre el mar y el puerto artificial, y a dormir. Sopla muchísimo aire, por lo que la noche resulta un poco movidita, pero es lo que toca.



A la mañana siguiente, una bella dama llama a la puerta del castillo, y de repente me despierto y el castillo tiene forma de auto, y la bella dama le ha salido una gorra azul y me pide 4 euros por estar en mi sueño, que por cierto me ha cortado a las 8:25, cómo madrugan por aquí!

Desayuno y para el pueblo, el tiempo está bastante revuelto, muy nuboso y amenaza la lluvia. Nos acercamos a la playa viendo los restos del puerto que montaron los aliados, y nos vamos a visitar el museo del desembarco, pues la lluvia hace su aparición. El museo está bien, es pequeñito pero con bastantes detalles, uniformes, una gran maqueta y un audiovisual con audio guía en español, al menos esta vez nos enteramos de algo más.



Al salir luce el sol, así que visitamos el pueblo, y hacemos algunas compras en las tiendas de recuerdos. Después de las que vimos a posterior, creemos que es el mejor sitio para comprar recuerdos, mucha variedad y yo diría que el mejor precio.

Ponemos rumbo al cementerio americano, sobre este sitio ya hay muchos relatos, así que nada nuevo que aportar, salvo la sensación de lástima al ver tanta cantidad de tumbas y pensar que la mayoría eran muy jóvenes al morir, la verdad es que Francia, Europa y todos en general les debemos gran parte de nuestra libertad. Bajamos a ver Omaha beach, que la verdad es que no te hace situarte mucho en el contexto, o al menos esa sensación me causó, de todos los puntos que visitamos es el que menos consigo asociar a la contienda.



Cementerio americano, junto Omaha beach.

Baterías alemanas.



Continuamos hacia la batería alemana que se conserva un poco más adelante, impresiona ver los cañones alemanes, y más cuando ves que impulsaban sus proyectiles a la distancia nada menos que de 19 km. Visitamos el nido de ametralladoras alemán, esos que tantas veces hemos visto en las películas sobre el acantilado o la playa, y las trincheras adyacentes.

Seguimos más adelante hasta la punta d´hoc, lugar donde los rangers tuvieron que escalar por el acantilado mediante cuerdas lanzadas con garfios. Viendo el sitio por donde tuvieron que subir no es de extrañar que solo sobrevivieran un 30%. Además impresiona ver los enormes cráteres del fuego de artillería, realmente te das cuenta del poder que tiene un obús, y das gracias de no haber estado allí, pues hay agujeros de más de 3mts de profundidad, y un diámetro de 20mts. El tiempo sigue siendo malo, así que con bastante frío nos montamos en la auto y nos vamos hacia St. Marie Eglise, a ver la famosa iglesia donde se quedó enganchado el paracaidista. Damos una vuelta, vemos el pueblcito, y con esto ponemos fin a la zona del desembarco. Hay mucho más que ver, pero en esta ocasión no hay tiempo para más, y encima el tiempo no acompaña nada.

Nos vamos en dirección al mont saint Michelle, buscando un área donde reponer agua y vaciar, además de pasar la noche. Lo 1º lo conseguimos, los 2º no, están todas llenitas, así que finalmente llegamos hasta el propio mont st. Michelle. Al salir de la zona comercial hay un cartel de P obligatorio camping-car, así que somos obedientes y entramos. Es un gran prado de hierba, con al menos 100 autocaravanas en el, pero es muy grande y no hay problema de sitio. Aparcamos y además de la hierba en el suelo, tenemos la preciosa estampa de la abadía iluminada enfrente de nosotros, ¿Qué más se puede pedir? Ah! Pues sí... este parking es gratuito.



A la mañana siguiente nos disponemos a visitar el recinto, nos damos un paseíto hacia el islote y lentamente conseguimos ir entrando, se ve que aquí da igual que sea lunes o domingo, siempre hay gente, mucha gente. Vamos subiendo por la calle empinada, llena de comercios, es bonito. Terminamos llegando a una enorme cola que resulta ser la de acceso a la abadía, la cola es muy larga y decidimos no hacerla, y continuar visitando el resto del pueblo. La abadía merecerá la pena, pero seguro que muchas de nuestras catedrales le dan cien mil vueltas, así que tampoco nos arrepentimos. Terminamos de bajar entre las callejuelas, mas fotos y algunas compras y nos vamos para la auto. Decidimos que allí ya no se nos ha perdido nada, y ponemos rumbo a Futuroscope, nuestra siguiente etapa.

FUTUROSCOPE

Llegamos al parque sobre las 20:30, entramos al parking, con su zona de autocaravanas, y vamos a llenar, y la maquinita decide "comerse" los 4 euritos que me pide. Así que cabreado consigo ir llenado de mala manera, pero al menos si puedo vaciar.

En el parque vamos a estar 2 días, y además un compañero español nos ha dado 4 bonos de descuento que el ya no va a usar (muchas gracias desde aquí, la verdad es que da gusto como nos entendemos fuera de España, los españoles, casi mejor que dentro) sacamos los tickets

pertinentes, y para dentro. Del parque poco os voy a contar, hay también mucha información por la red, quizá lo mejor es la impresión del parque en su conjunto: es muy entretenido, pero no esperéis unas emociones desmesuradas, es un parque no muy al estilo de Disney, o de port aventura. Aquí prima todo el tema audiovisual, las proyecciones imax en las cúpulas, y las gafas en 3d. Hay que tener en cuenta que este parque ya tiene sus 20 añitos, y en aquel tiempo todo esto era maravilloso, hoy en día quizá no tanto. Pero realmente hay muchas atracciones con unos documentales estupendos, y pensamos que ha merecido la pena.



LA ROCHELLE Y LA ISLA DE RE

Continuamos nuestro periplo, ahora hacia La Rochelle, pero primero hacemos noche en un pueblecito en ruta, aunque es viernes noche, y hay 4 mozalbetes que se empeñan en no dejarnos reposar a gusto, y en 3 o 4 ocasiones van al área a molestar a las autos que estamos allí, unas 5 o 6, en fin, nos sirve para “sentirnos como en casa”, solo les faltó el botellón.

La verdad es que hasta hoy debo decir que ha sido la única vez que nos ha costado dormir, el resto de las pernoctas han sido muy buenas en cuanto al comportamiento “humano” y mira que a veces podíamos estar decenas de autos.

Por la mañana labores de mantenimiento de la auto, y del body, (ah! esa sensación de darme una ducha junto a una muralla, castillo, o verde prado sigue siendo mágica) y continuamos hasta La Rochelle, donde nos dirigimos al parking de Jean Moulin, el que está detrás de la estación, bastante grande y tenemos suerte de encontrar sitio al fondo en las plazas con césped, tal como nos recomendaron unos compañeros de aventuras que nos encontramos en Futuroscope y que tuvimos ocasión de intercambiar experiencias durante 10 minutillos mientras los chicos se montaban en las atracciones.

Tal como llevábamos anotado, el parking cuesta 5€ / 24h y tiene zona de servicios gratis para las autos. Además te dan billetes por 1 día para el bus, que te lleva al centro. La verdad es que no creo que se tarde más de 15 min. andando, ya que no es mucha distancia, pero ya que nos entra en el precio, lo tomamos. La zona histórica es muy bonita también, paseamos por el viejo puerto, vemos las 3 torres, las calles comerciales, el ayuntamiento, en definitiva una estupenda y cansada tarde de paseo. Sobre las 20:00 nos volvemos para la auto, y a descansar, que mañana hay que madrugar pues juega España la final de baloncesto en la olimpiada y hay que verla, esperemos que el satélite nos deje, pues me estoy volviendo un mañoso en orientar la antenita de camping del lidl, aunque hay días que se me resiste.



Llegó la mañana, 8:20 y vemos el frenético partido, ha sido muy emocionante, aunque desgraciadamente no ha podido ser, pero estos chicos son fantásticos, y han estado a punto de conseguir ese oro, pero la plata, junto a la intensidad del encuentro, nos deben hacer sentir muy orgullosos de ellos. Desmontamos la antena, recogida de pertenencias, carga de agua y para la isla de Ré. Ha amanecido bastante feo, pagamos el sabla... digo el peaje del puente y entramos en la isla.

El tráfico es intensísimo, y nada más entrar algo nos hace sentirnos como en casa de nuevo.... Prohibido pernoctar, no camping-car, hummm algo me dice que la cosa va a ser muy distinta que el resto del viaje. Vemos el área que tenia marcada en el gps, pero continuamos en busca de la bonita playa donde estacionar y disfrutar. Empieza a llover, hay bicicletas por todas partes, vamos hasta prácticamente el final de la isla, conseguimos mal-aparcar junto al faro de las ballenas, lo visitamos (nada del otro mundo) y cuando volvemos el tránsito de gente es agobiante. Decir que es domingo por la tarde y la isla está abarrotada. Volvemos hacia atrás, buscando un sitio mejor, nos acercamos hacia una de las playas y todas tienen parking con barreras a 2mts.

Conseguimos entrar en un parking que estaba quitada, aunque no la señalización, damos una vuelta, la playa es espléndida, pero el tiempo no acompaña en absoluto, pero en la caseta de vigilancia tienen escrito el estado de la mar, y el tiempo, indicando que mañana vuelve el buen tiempo. Definitivamente volvemos hacia el área y hay suerte, pues hay sitio, nos instalamos y pagamos en el camping (10€ noche) y el sitio está bien, con vistas al mar en 5 o 6 plazas, acceso directo al carril bici, y enfrente hay tiendas para comprar pan etc. Sacamos las bicis y nos vamos a la flote, bonito pueblo cercano, aunque vuelve a llover. Habrá que esperar a mañana.



San Martin de Re



En la isla de Re, lo tenemos difícil para aparcar en la playa

Al día siguiente amanece despejado, por fin, y nos preparamos para ir a la playa, con las bicis, por supuesto!. En esta isla lo que prima es la bicicleta, para eso está muy bien, muchísimos carriles bici y casi con la auto es la única forma de funcionar, dejarla en el parking de algún centro comercial, o en las poquitas áreas que hay y moverse en bici, pues el resto está plagado de prohibiciones y barreras.

Por la tarde nos vamos a San Martin de Re, dejamos la auto en una calle a las afueras, y nos vamos dando un paseo. El pueblo está muy bien, y tiene una muralla defensiva junto a unas instalaciones como un cuartel, que fueron prisión durante la 2ª guerra mundial. Comemos por el puerto en uno de los muchos restaurantes que hay, y nos volvemos a por la auto. Conseguimos estacionar enfrente de una playa cuyo parking por supuesto tiene barreras, pero justo al otro lado hay aparcamiento, y disfrutamos de una buena tarde de playa, aunque no pescamos ni una almeja, y eso que dicen que aquí hay muchas.

Sobre las 8 de la tarde nos vamos y tomamos dirección a burdeos para ir acercándonos hacia la duna de Pyle, nuestra siguiente etapa.

LAS LANDAS

Paramos a pernoctar en un área de un pequeño pueblo cercano a Burdeos. Hay varios autos y ya ha caído la noche. Consigo repostar agua y mientras vacío oigo risas y voces en español, voy a mirar y es un auto que ocupa la primera plaza, pero ahora hablan en otro idioma, no sale nadie así que sigo a lo mío. Pasamos la noche tranquilamente, y por la mañana compro el pan en la tienda que hay junto al área, y continuamos hacia la duna de Pyla. Llegamos, y me paso de largo la entrada del parking... ¡leñe! Me toca hacer casi 5 km para poder dar la vuelta, y conseguimos entrar.

Debo decir que me llevé la mayor desilusión del viaje, (bueno, tampoco es para tanto) pues yo llevaba en la cabeza una idea de un sitio semi-paradisiaco, con la duna al fondo y una bonita playa donde pasear, y el sitio es un gran pinar abarrotado de gente, y la pedazo de duna de frente, o sea que para ver el mar, hay que subir, subir... seguir subiendo.



La duna de Pyla, im-presionante, en 2 palabras.

Conseguimos llegar arriba, y entonces sí, la vista es espléndida, con una sensación casi de estar volando, pues ves todo el bosque que rodea la zona, muy por debajo de donde tú estás. Es un sitio mágico, precioso, con la bahía de Arcachon al fondo. Nos animamos a bajar a la playa, y después de 10 minutos bajando, llego a lo que es la 1ª playa vertical del mundo...

Bueno, vertical no, pero dejas la toalla a 45º y a 2 metros tienes el agua. Hay mucha gente, pero al menos nos damos un bañito. Dejamos a las chicas a remojo, y nos vamos los papis a tomar una cervecita al chiringuito (ya lo echábamos de menos) , y entre sorbo y sorbo miramos el pedazo de subida arenosa que nos espera para volver. Finalmente, decidimos salir rodeando la duna, un paseíto de 30 minutos hasta el parking de la auto.

Nos preparamos a comer, cuando veo a un señor dando vueltas a una Adria de matrícula española, asegurándose de dejarla bien cerrada. Veo que llega la pegatina de ACpasión, y le digo "tranquilo, que yo te la cuido". Se acerca y charlamos 2 minutos, lo típico, hola que tal, de donde sois, etc.. y luego ya sale el tema del foro y le pregunto por su Nick y me dice soy Obélix... ¡Hombre, Obelix, yo soy autobytes! Jajaja, lo que es el mundo, habíamos mensajado cientos de veces, y mira, la casualidad. Charlamos otro ratito, y luego él se marcha y nosotros comemos. Después de comer subo de nuevo la escalerita para poder hacer fotos, bajo y decidimos poner rumbo a Vieux-bouceau, próxima etapa del viaje.

Por la autopista me paso la única gasolinera del recorrido, pensando que podremos encontrar otra. Al final llega la salida hacia Souston y nada, busco con el GPS una gasolinera y me da una en el mismo Souston, que una vez allí se convierte en una bonita esquina de la casa de unos señores. El gps y sus gracieta... en fin, miramos los carteles y vemos que hay un Leclerc cercano, vamos para allá y llegamos a las 19:01, están cerrando la caja y la "amable" señorita me deja tirado, gracias, muchas gracias desde aquí por tu enorme favor. Hemos preparado un tapón pues no puedo pagar en el surtidor y me toca maniobrar para ponerme en otro que acepte tarjeta de crédito, no sin antes encontrar un alma caritativa que quiera pagarme el combustible con su tarjeta y yo darle los euros en metálico, 2ª vez que nos pasa, aunque debo decir que en las dos ocasiones nos han ayudado enseguida. Muchas gracias de nuevo.

Conseguimos llegar a Vieux-bouceau, localizamos el área aunque no la entrada. Tras un par de vueltas que nos sirven para hacer turismo por el pueblo, conseguimos entrar. El área está muy bien, es un gran pinar pegado al pueblo, con área de carga y descarga para 2 autos, y luego te puedes poner donde quieras. En este área todo el mundo tiene fuera toldos, bicis, mesas etc, así que nos buscamos un buen acomodo y hacemos lo propio.

Vieux-bouceau tiene un bonito lago por el cual puedes darte un tranquilo paseo rodeándolo, aunque hay mucho tránsito de bicicletas, y a veces algunas son un tanto irresponsables en su andar. El pueblo tiene bastantes terrazas y es el primer sitio donde vemos ambiente después de las 8 de la tarde. Se nota que nos estamos acercando a España, jejeje.



Al día siguiente cogemos las bicis para ir a la playa "grande", que está a 2 km. Después de recorrerlos, al final hay un gran parking donde las puedes dejar atadas y alcanzar la orilla de la playa. Esta es magnífica, con una buena arena y larga para pasear. Lo único malo es que el mar está bastante picado, hay bandera amarilla y las olas pegan fuerte. Nos damos un baño, divertido, pero hay que tener los sentidos despiertos con las olas. Después de varios revolcones, la cosa se pone fea, y decidimos dejar el baño.

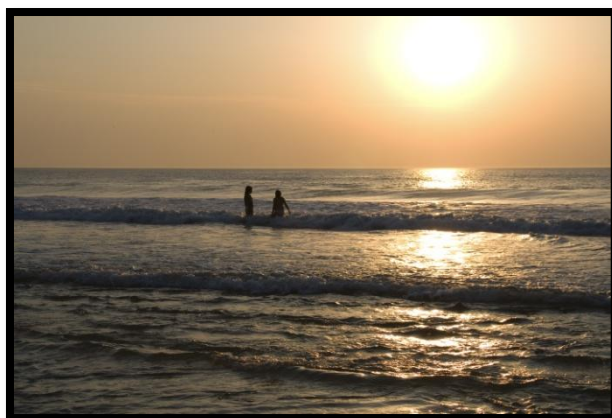
Estamos estupendamente aquí, el clima es agradable, el sitio es muy cómodo, así que decidimos no ir a Biarritz, y quedarnos aquí para terminar las vacaciones, salvo ir el último día al área de Capbreton, por conocerlo, ya que nos habían hablado tanto de él.

El día ha llegado, después de comer y recoger todo, abandonamos Vieux-bouveau, y nos vamos a Capbreton, que está muy cerquita. Enseguida legamos al área, y conseguimos un sitio. El área está pegado a la playa, no me extraña que la gente venga aquí, tiene incluso luz eléctrica, aunque le faltaría algo de sombra.

Nos vamos a la playa, donde pasamos una magnífica tarde de baño y sol, aprovechando que el mar está en mejor estado, y el atardecer se presta para unas bonitas fotos. A la vuelta de la playa y antes de la cena, me doy una vuelta por el parking y localizo algunas autos españolas, y consigo saludar a algunos compis del foro.



Fin de fiesta en Capbreton



Cenamos, y a dormir que mañana toca viaje... pero se nota que estamos como en casa, las 2 autos españolas de al lado, tienen montado el chiringuito hasta las 2 de la mañana. En fin, entiendo que la gente está de vacaciones, pero no piensan en que los demás puede que quieran dormir.

A las 7 toca diana, y después de desayunar, ponemos rumbo a Valladolid, donde llegamos sobre las 3 de la tarde, para comer y recoger todo. Nos espera una buena tarde todavía. Aunque todos sentimos que ha sido un maravilloso viaje, del que sin duda tendremos recuerdo para siempre.

Espero que este relato pueda servir a otros compañeros autocaravanista o no para planificar su viaje al bonito territorio de FRANCIA.

Un saludo, AUTOBYTES.